

# LA ENCUESTA COMO INSTRUMENTO DE LA ETICA

JUAN A. CANAL

Profesor del I.B. "Pérez de Ayala". Oviedo

*Lo que va a presentarse a continuación es el esquema de una pequeña experiencia escolar, uniendo a éste la definición de sus móviles principales y la evaluación de lo realizado por lo que respecta a los métodos e instrumentos. Se hace preciso anteponer a esa presentación alguna nota sobre el marco académico en que el trabajo se ha desarrollado: la asignatura de Etica y Moral.*

*Desde su implantación en los institutos de Bachillerato, hace ahora cinco años, la asignatura viene siendo motivo de preocupación y causa de incertidumbre entre los profesores de Filosofía a los que legalmente corresponde impartirla. Pero no nos proponemos aquí debatir sobre cuál haya de ser su contenido programático, no sobre su peculiar situación como materia opcional alternativa a la Religión, (cuando estas líneas vean la luz probablemente se habrá celebrado en Oviedo un encuentro para tratar estas y otras cuestiones relacionadas con el futuro de la asignatura); queremos tan sólo referir cómo el carácter relativamente abierto de la planificación de la materia posibilita diseños muy diversos para la clase y las actividades a emprender en ella.*

*Precisamente por esto creemos que profesores y alumnos de Etica deben aprovechar las oportunidades que ofrece una asignatura no construída aún para hacerla con arreglo a sus propios criterios de grupo. Partiendo de esta consideración fue como, durante el curso 1.983-84, esbozamos un proyecto de trabajo ante los alumnos de 3º de B.U.P. de nuestra asignatura*

-en el I.N.B. "Pérez de Ayala" de Oviedo-, que se centraba en profundizar en el conocimiento de los valores morales más extendidos, y de las doctrinas éticas más influyentes, en el entorno humano del Instituto. Endendimos, desde el primer momento, que semejante labor no podía limitarse a confeccionar un catálogo de opiniones y actitudes, pues ello no pasaría de ser un entretenimiento anecdótico o de satisfacer ociosas curiosidades: se imponía, muy al contrario, una indagación que incluyese variables de índole sociológica. A partir de este esbozo inicial fue el grupo -diecinueve estudiantes y el profesor, y ya no sólo éste- quien fue determinando las cuestiones a abordar y perfilando los medios para hacerlo.

Debemos aclarar que esa indagación, que hemos llamado socio-ética, no presupone en manera alguna una relación de causa a efecto entre situaciones sociales y opciones morales. No descartamos, naturalmente, que, en lo relativo a ciertos problemas, puedan obtenerse resultados que revelen algunas correspondencias directas entre esos ámbitos; pero nos parece que las convicciones, y prácticas, morales son demasiado complejas para ser cubiertas por una explicación que se limite a señalar la determinación unidireccional de las mismas por condiciones económico-sociales. Justamente por eso, porque los posicionamientos éticos dependen de factores muy varios, es por lo que matizaríamos que no son superestructurales en sentido estricto, sino que la social y la moral constituyen estructuras integradas, difícilmente dissociables. Así pues, conocer el "status" socio-económico de un grupo no es previo a conocer sus tomas de posición moral, sino que forma parte de esto.

Pues bien, el primer paso a dar para cumplir tan extenso proyecto no podía ser otro que recabar información: sólo la posesión de datos sobre el entorno citado permitiría un análisis serio de lo que podemos denominar su "status" moral. Y la encuesta se nos presentó como el método más asequible para efectuar esa recogida de información. Estaba, pues, decidido,

que la primera fase de nuestro trabajo consistiría en la elaboración de una encuesta guiada por los intereses socio-éticos antes mencionados. Faltaba determinar, sin embargo, el campo al que habría de limitarse; es sabido que los institutos urbanos no siempre cubren áreas o barrios que puedan considerarse como dotados de alguna cohesión, sino que a menudo atienden una parcela de la ciudad asignada en una zonificación puramente demográfica o administrativa. Como consecuencia de ello los alumnos de un Centro, y sus padres, componen un colectivo muy heterogéneo en el que, a veces, la única convergencia de intereses consiste precisamente en esa transitoria situación educativa. Por estos motivos, y porque aventurarse a encuestar a todo un barrio hubiera sobrepasado con mucho los medios al alcance de un Instituto, optamos por dirigir nuestra atención tan sólo al colectivo de padres de alumnos del Instituto, y a los propios estudiantes por otra parte. Anotamos estos aspectos de la génesis de nuestro proyecto por creer necesario significar que, aunque el universo de la muestra debiera ser más amplio, optamos por éste más restringido en razón de su mayor simplicidad y del carácter explorador de nuestra actividad, considerando que la muestra sería, en todo caso, suficientemente representativa.

El siguiente gran asunto a decidir era el de los frentes que la encuesta debería intentar cubrir. Parecía claro que deberían formularse cuestiones que permitieran trazar el perfil socio-familiar, económico, laboral y cultural, de las familias de nuestros alumnos. Del debate en común surgió la articulación, de la parte del muestreo específicamente dedicada a la Ética, en cinco bloques. Estos son manifiestamente desiguales entre sí, en tanto unos se ocupan de un área temática y otros atienden tan sólo a un problema moral determinado; muchos otros, y bien distintos, hubieran podido ser, desde luego, los aspectos tratados, pero la elección estuvo guiada por la mayor actualidad y candencia que para los estudiantes

tienen éstos: educación, sexualidad y relaciones familiares, aborto, drogas, y una miscelánea de problemas políticos y económicos de nuestro momento.

Restan dos cuestiones, ambas atañentes a la encuesta como fuente de información, antes de continuar nuestra exposición. La primera reproduce la antigua polémica en torno a la fiabilidad de los datos obtenidos en las encuestas y en los distintos tipos de muestreo: por motivos puramente instrumentales renunciamos desde un principio a terciar en ese debate sobre su legitimidad, si bien queremos apuntar que la sistematización y análisis de los datos emanados de una encuesta no implican su aceptación acrítica, sino que se adoptan con el distanciamiento mínimo que todo objeto de investigación exige. De cualquier modo, preferimos acatar globalmente el escrutinio de los resultados que discriminar éstos en función de su acuerdo o discordancia con nuestras eventuales hipótesis previas (muy escasas, por lo demás).

Más inquietante, al menos para los filósofos y los teóricos de la Etica, resultará la segunda cuestión: ¿es que acaso pretende instaurarse un nuevo relativismo, según el cual las tendencias morales mayoritariamente manifestadas fundamenten una nueva normativa o vengan a justificar dogmáticamente cualquier actitud?. A este respecto, nuestra postura fue en todo momento resueltamente adversa: el riguroso trabajo de encuesta hubiera sido superfluo si hubiésemos pretendido consagrar, o revestirlas de un burdo sociologismo, las opiniones compartidas por la mayoría. Nuestro objetivo fue siempre conocer las actitudes morales del marco social del Instituto, pero nunca conceder carta de naturaleza a las más extendidas o desechar por obsoletas las minoritarias.

Digamos en suma, por lo que a estos dos puntos refiere, que el sondeo que, a pesar de sus innegables limitaciones, aporta noticias razonablemente admisibles; ello es lo que nos ha impulsado a concebirlo como instrumento de las clases de Etica, llevando hasta ellas lo que ya es práctica extendida en los

medios de comunicación. Pero que, ello no obstante, sus aportaciones no deben ser sobrevaloradas, ni mucho menos extrapoladas a entornos humanos distintos, sin violentar la imbricación apuntada entre moral y sociedad. No se trata de enunciar verdades morales, sino de elucidar la evolución y desvelar los condicionantes de las opciones existentes.

Sin embargo, la extensión de nuestro proyecto no ha permitido que se desarrolle por ahora más que la primera fase a que aquí venimos refiriéndonos. La tarea de interpretación, cotejo y análisis de datos, requerirá probablemente varios cursos académicos para verse completada. Por el momento, lo único que se ha llevado a cabo ha sido la confección de las encuestas, su distribución y recogida, el escrutinio, y una primera ordenación de los resultados. Consiguientemente, todos los datos que se ofrezcan poseen para nosotros un valor meramente informativo, quedando pospuesta cualquier valoración posible para una fase ulterior.

Hasta aquí hemos hecho una rápida caracterización de nuestra labor de perfilado de la encuesta como actividad para desempeñar en la asignatura de *Etica*. Innecesario es decir que no la proponemos como tarea exclusiva en esa disciplina, que no es una simple compulsadora de opinión pública, ni como un fin en sí misma, pues ya hemos referido que se integra en un plan de trabajo más vasto. Se nos ocurre que en los tres años del actual ciclo de *Bachillerato* podría cumplirse un programa así, en cuyo primer curso se cubriría la etapa informativa, destinándose los dos restantes al análisis y explicación.

Pretendemos únicamente que las encuestas pueden ser un instrumento de la *Etica*, pero no su objetivo principal. En todo caso, y aun cuando no se aceptasen las consideraciones precedentes sobre el empleo y la utilidad que para la *Etica* puedan tener, nos parece innegable que su aplicación ha de

entrañar otras ventajas nada desdeñables. En primer término, la recopilación de información -de carácter general, y no exclusivamente moral- que facilita una encuesta de las características de la que aquí vamos a sintetizar, permite obtener un retrato esquemático de los colectivos que completan una comunidad escolar: alumnos, padres de alumnos y profesores. En nuestro caso, los profesores no fueron encuestados, pero entendemos que habrá de hacerse si se quiere profundizar en el conocimiento de todos los implicados en la docencia; aunque será necesario resolver algunas cuestiones para equiparar los resultados, -estadísticamente más débiles- de la encuesta a ese colectivo muchísimo menos numeroso, con los otros dos. No dudamos que la comunicación entre esos tres sectores se verá mejorada por este medio, superándose el trato meramente académico que con frecuencia se da en los centros docentes.

Pero además, y éste ha sido uno de los elementos más positivos de nuestra experiencia -aun a pesar de algunas deficiencias que luego se señalarán-, la conducción a término de un trabajo de este tipo permite ensayar con los estudiantes formas de constitución de equipos. El tamaño de gran grupo con que hemos trabajado requiere la conjunción orgánica de grupos menores, con toda la labor de planificación precisa, y hace posible la ejercitación en esas formas colectivas de investigar tan proclamadas como poco practicadas.

Finalmente, y complementando esa desenvoltura del trabajo en equipo, los alumnos pueden familiarizarse con las técnicas de muestreo -profusamente empleadas en Psicología y Sociología- y, de cualquier forma, con los requisitos de rigor que en el campo de las ciencias humanas han de satisfacerse. Es decir, como consecuencia de la participación en una tarea semejante, la sustitución de los contenidos pasivamente recibidos por contenidos elaborados por los mismos estudiantes no se hará mediante meras especulaciones o interminables discusiones supuestamente abiertas.

Toda la significación que una indagación de esta especie puede alcanzar se vería potenciada si, recogiendo lo sustancial de los cuestionarios (y refinando lo que en ellos pudiera resultar inadecuado), Seminarios de Filosofía de varios Institutos pusiesen en marcha trabajos paralelos. Más que desde el punto de vista ético, sería de enorme interés sociológico, y de una gran rentabilidad para el perfeccionamiento de los métodos pedagógicos, poder acometer análisis comparativos de los datos arrojados por las encuestas en distintos medios o zonas. Pero no hipervaloremos de antemano éste que hemos defendido como útil de la Etica, aun cuando su proyección didáctica pudiera trascender los límites de la asignatura.

Una vez hecha esa exposición de los objetivos del trabajo y del interés que creemos tiene, procede ya resumir los resultados obtenidos en esta nuestra primera experiencia del curso 83-84. Como ya se ha dicho, no se elaboró una, sino dos encuestas: la primera presentada a los padres de los alumnos -cuya confección, distribución, y recuento se prolongó a casi tres meses-, y la segunda dirigida a los propios estudiantes -que, a pesar del mayor número de éstos que la contestó, se completó en la mitad de tiempo a causa de su menor extensión y del perfeccionamiento introducido en la organización del trabajo-. Hablamos de resumir porque la reproducción detallada de todo el cuestionario (El cuestionario, para quien esté interesado en su manejo, se encuentra disponible libremente en el Seminario de Filosofía del I.N.B. "Pérez de Ayala" de Oviedo), y de las puntuaciones obtenidas en el escrutinio de cada opción, resultaría demasiado prolija. Extraeremos, pues, algunas cuestiones que estimamos de más alto valor indicativo, y las acompañaremos con tablas de cifras porcentuales, que reflejan la adscripción a cada una de las posibilidades de respuesta ofrecidas.

Sin duda, el tratamiento estadístico deberá ser perfeccionado y diversificado en experiencias posteriores.

res, para superar esta presentación bastante rudimentaria. Asimismo, es de esperar que la que parece imparable implantación de la informática en la escuela permita, en otras ocasiones, recuentos y ordenaciones de datos mucho menos fatigosas y, sobre todo, más rápidas y fiables.

Como ya se ha señalado, la encuesta entre los padres y la hecha entre los alumnos difieren muy poco en la formulación de las cuestiones, excepto, obviamente, en aquéllas que dependen de la posición que, como padre o alumno, se detente. La gran diferencia se da en la extensión de ambas encuestas; ello estriba en que la de los padres contiene una primera parte de interés sociológico, de la que se prescinde en el caso de los alumnos -por hallarse adscritos a condiciones económicas y culturales idénticas o muy similares a las de sus familias-.

La composición de los dos cuestionarios fue la siguiente:

#### **PADRES:**

**1ª parte (Area sociológica):** "Status" socio-familiar, "status" económico-laboral, "status" cultural.

31 cuestiones		- Abiertas 7
		- Precodificadas 24
		. De opción sí/no..... 9
		. De dos opciones..... 4
		. De 3 opciones..... 2
		. De 4 ó más opciones... 9

**2ª parte (Area ética, sondeo de opinión):** Educación, familia-sexo, aborto, drogas, varios.

51 cuestiones		- Abiertas 1
		- Precodificadas 50
		. De opción sí/no.....21
		. De dos opciones..... 8
		. De tres opciones.....14
		. DE 4 ó más opciones... 7



## ALUMNOS:

*Etica, sondeo de opinión (Mismos temas que en la 2ª parte de los padres).*

53 cuestiones		- Abiertas 1	
		- Precodificadas 52	
		. De opción sí/no.....	20
		. De dos opciones.....	10
		. De tres opciones.....	15
		. De 4 ó más opciones...	7

Como puede observarse, el número de cuestiones con sólo dos alternativas -sea en dos posibilidades diferentes de respuesta o en la mera aceptación o rechazo (sí o no)- es muy elevado, pues ronda la mitad del total en la encuesta a los padres, y la rebasa en la de los alumnos. No se nos oculta que tales planteamientos pueden inducir a la homogeneización de muchos aspectos distintivos de cada problema, y en muchos casos al simplismo, pero la amplitud de los sondeos y la diversidad de los individuos que tenía por objeto, especialmente en el colectivo de padres, aconsejaba extremar el principio de que los muestreos han de hacerse de forma que resulte rápida y fácilmente inteligible.

### Indices de participación:

PADRES		- Encuestas enviadas.....	557
		- Encuestas contestadas....	337
		- Porcentaje de respuestas.	60,5 %

Si se considera al colectivo de familias de alumnos dividido con arreglo a los cursos que siguen sus hijos, el porcentaje de respuestas no muestra diferencias importantes. Sólo hay que exceptuar a los padres de alumnos de los Estudios Nocturnos, de los

que sólo un 33 % de los consultados contestó a la encuesta, y cuya participación en el total de encuestas cumplimentadas representa tan sólo un 6 %. Hecha esta observación, creemos que el grado de atención a nuestra encuesta ha sido más que satisfactorio y que la muestra, así estratificada, debe considerarse como suficientemente significativa de los estados social y de opinión de ese colectivo.

ALUMNOS		- Encuestas enviadas.....	610
		- Encuestas contestadas....	610
		- Porcentaje de respuestas.	100 %

Hay que hacer notar que el número de alumnos matriculados durante ese curso en el Instituto superaba ligeramente los 700. Si no se entregó el cuestionario más que a los citados 610 fue por ser éstos todos los presentes en las aulas en las fechas de su distribución, con esa leve excepción, puede afirmarse que la totalidad del alumnado respondió a nuestras cuestiones.

En conjunto, pues, ambas muestras tienen así una representatividad más que aceptable por lo que, sin perjuicio de otras reservas en torno al método mismo, sus resultados merecen ser admitidos como bastante fidedignos.

Tres aclaraciones antes de entrar en las respuestas. 1ª) Los datos porcentuales que detallaremos en cada cuestión toman como universo el número total de encuestas cumplimentadas, es decir 337 y 610 en padres y alumnos, respectivamente; en este total se especificará el tanto por ciento de omisiones de respuestas para cada pregunta. 2ª) Por una inadvertencia, que no podemos sino censurarnos, faltó en el cuestionario dirigido al alumno la especificación de sexo; cabe suponer que, en torno a determinados problemas morales, se hubieran producido reveladoras diferencias de opinión, entre alumnos y

alumnas, que de este modo no podremos percibir. 3ª) Para facilitar su lectura, redondearemos las cifras, prescindiendo de fracciones decimales.

Reseñaremos primero las cuestiones que concier-  
nen al "status" socioeconómico y cultural de las  
familias de los estudiantes.

### MUESTREO SOCIOLOGICO

- **Edades promedias:** Padres: 47,9 años. Madres: 45,3 años.
- **Promedio de hijos por familia:** 3. Del total de ellos, son varones el 44 % y hembras el 56 %. (Como punto de posible comparación a largo plazo, señalaremos que, entre los matriculados en el Instituto, son varones el 38 % y chicas el 62 %).
- **Número de otros familiares que conviven en el hogar familiar (abuelos, etc.):** el 22 % de las familias del Instituto dice convivir con al menos una de estas personas. Es éste uno de los datos que avalan el interés, que antes hemos manifestado, de llevar a cabo un sondeo similar en otros Institutos, especialmente si se yuxtapone a los niveles de ingresos, la superficie de las viviendas, etc.
- **Trabajo:** Se declaran desempleados el 8 % de padres de familia, la mitad de los cuales dice percibir remuneración del Seguro de Desempleo.-

Ocupación sectorial:

	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios	Tareas del hogar	No contestan
Padres %	3	24	13	46	-	14
Madres %	1	2	-	11	70	16

Ingresos habituales al mes:

	Padres %	Madres %
Menos de 25.000.- ptas.....	2	6
Entre 25 y 40.000.- ptas.....	8	5
Entre 40 y 60.000.- ptas.....	30	4
Entre 60 y 80.000.- ptas.....	27	2
Entre 80 y 100.000.- ptas....	13	1
Más de 100.000.- ptas.....	4	1
No contestan.....	16	81

(Si esta tabla se coordina con la anterior podrá verse que el número de madres de familia con puestos de trabajo remunerados es muy bajo y que, en consecuencia, la mayoría de las familias cuentan con una sola fuente de ingresos).

- **Vivienda**

<u>Régimen</u>		%		%
Alquiler.....	45	<u>Superficie</u>	60m <sup>2</sup> ...	32
Propiedad....	48	<u>aproximada</u>	80m <sup>2</sup> ...	30
No contestan.	7		100m <sup>2</sup> ..	14

No saben/no contestan.24

(El 48 % de los padres de familia consideran que la superficie de su vivienda es insuficiente para que los hijos puedan estudiar o disfrutar de sus ratos de ocio).

- **Educación y cultura:**

## *Estudios de los padres:*

	Ninguno	Primarios	Bachiller o F.P.	Grado medio	Superiores
Padres %	6	72	9	8	5
Madres %	8	80	7	4	1

*(No hará falta llamar la atención sobre la importancia de estas cifras, tanto social como pedagógicamente, si se tiene en cuenta que los alumnos del Instituto van a obtener una titulación académica que no ha alcanzado el 78 % de los padres, y el 88 % de las madres).*

*Libros: Aunque un gran número de familias (el 60 %) declaran tener en su casa menos de 100 libros, alcanza en 88 % el de quienes cuentan en la casa con alguna Enciclopedia u obra de conocimientos generales, y el 66 % el de los matrimonios que dicen incluir entre las actividades de su tiempo libre la lectura de libros, y no tan sólo de periódicos o revistas.*

### *Compran número de libros/año:*

<i>Menos de 10.....</i>	<i>46 %</i>
<i>Entre 10 y 25.....</i>	<i>33 %</i>
<i>Entre 15 y 50.....</i>	<i>11 %</i>
<i>Más de 50.....</i>	<i>4 %</i>
<i>No contestan.....</i>	<i>6 %</i>

### *Compran algún periódico diario:*

<i>Todos los días.....</i>	<i>21 %</i>
<i>Alguna vez por semana..</i>	<i>56 %</i>
<i>Nunca o casi nunca.....</i>	<i>18 %</i>
<i>No contestan.....</i>	<i>5 %</i>

La importancia de la prensa escrita como fuente de información de las familias es, pues, relativamente escasa al lado del enorme poder de captación que tiene la televisión, cuyos programas informativos ("telediarios") son seguidos asiduamente por el 87 % de los matrimonios padres de nuestros alumnos.

La acogida dispensada a otras ofertas culturales es en verdad baja, pues dicen no asistir prácticamente nunca a estas actividades los siguientes:

	Cine	Exposiciones de arte	Conferencias
%	65	85	84

- **Adscripción ideológica:**

Profesan alguna creencia religiosa: 96 % (el 98 % de ellos la católica).

Practican esa su fe religiosa: 74 %

Afiliación:

	Partidos políticos	Sindicatos
Padres %	7	16
Madres %	3	2

**SONDEO DE OPINION**

Como se ha apuntado al exponer la composición del cuestionario, este sondeo lo integraron cinco bloques temáticos diferenciados. Puesto que se interro-

gó sobre ellos a padres y a alumnos, presentaremos los resultados conjuntamente, por abreviar y por el interés que la comparación de actitudes pudiera tener.

### 1. Educación

- Enseñanza pública o privada.

Consideran que ofrece un servicio de mayor calidad:

	<i>Pública</i>	<i>Privada</i>	<i>No contestan</i>
% Padres	57	29	14
% Alumnos	68	25	7

Creen que se realiza con mayor independencia y libertad:

	<i>Pública</i>	<i>Privada</i>	<i>No contestan</i>
% Padres	76	13	11
% Alumnos	82	12	6

- ¿Ayudan los padres a los hijos habitualmente en la realización de las tareas escolares de éstos?:

	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>No contestan</i>
% Padres	28	66	2
% Alumnos	9	89	2

(Los resultados del escrutinio de esta cuestión serían aún más expresivos si pudieran establecerse comparaciones con los de centros

de distintos medios socio-culturales).

- *Actitud de los profesores*

. *En la evaluación de los estudiantes:*

	Muy exigente	Normal	Poco exigente	No contestan
% Padres	18	69	5	8
% Alumnos	34	62	1	3

. *En la disciplina que se mantiene en el Instituto:*

	Bastante rigurosa	Normal (aceptable)	Bastante relajada	No contestan
% Padres	5	72	16	7
% Alumnos	11	72	16	1

. *En la conducción del conjunto de asignaturas del Bachiller:*

*Excesiva teoría*

*Suficiente aplicabilidad para "defenderse por la vida"*

*No saben/no contestan*

	% Padres	% Alumnos
<i>Excesiva teoría</i>	48	73
<i>Suficiente aplicabilidad para "defenderse por la vida"</i>	22	21
<i>No saben/no contestan</i>	30	6

- *Duración y distribución de las actividades de los estudiantes*

. *La duración de las actividades lectivas en el Centro, unas 30 horas/semanales aproximadamente, se considera:*



	<i>Excesiva</i>	<i>Normal</i>	<i>Escasa</i>	<i>No contestan</i>
<i>% Padres</i>	17	72	6	5
<i>% Alumnos</i>	57	39	2	2

- *Las tareas de estudio y preparación que deben realizar en casa son calificadas así:*

	<i>Demasiado fatigosas</i>	<i>Normales</i>	<i>Poco fatigosas</i>	<i>No contestan</i>
<i>% Padres</i>	33	55	5	7
<i>% Alumnos</i>	47	47	5	1

- *Los períodos de vacaciones escolares se cree que deberían*

*Reducirse*

*Mantenerse como ahora*

*Mantenerse pero con otra distribución*

*No contestan*

<i>%Padres</i>	<i>%Alumnos</i>
16	2
63	62
16	35
5	1

- *Las enseñanzas de Religión parece que deben impartirse:*

	<i>En centros escolares</i>	<i>Sólo en parroquias y similares</i>	<i>No con<sub>testan</sub></i>
<i>% Padres</i>	50	42	8
<i>% Alumnos</i>	32	63	5

Cerramos la síntesis de este bloque señalando que se trataba de establecer una primera aproximación a las actitudes de padres y alumnos; no hace falta decir que un más exhaustivo análisis de la problemática educacional hubiera requerido abordar muchos otros aspectos: asignaturas, programaciones, exámenes, actividades, etc.

## 2. Familia y sexo.

- Institución familiar.

. La consideran en decadencia como tal:

	<i>S�</i>	<i>No</i>	<i>N.c.</i>
<i>% Padres</i>	42	51	7
<i>% Alumnos</i>	35	64	1

. Principal causa estimada como disgregadora de las familias:

	<i>%Padres</i>	<i>%Alumnos</i>
<i>Prisas y ajetreos de la vida actual</i>	60	55
<i>Falta de respeto de hijos a padres</i>	22	14
<i>Excesivo autoritarismo de padres</i>	10	20
<i>No contestan</i>	8	11

. La reciente legalización del divorcio se cree adecuada

	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>N.c.</i>
<i>% Padres</i>	71	21	8
<i>% Alumnos</i>	90	8	2

- *Información sexual*

. *La que hoy reciben los jóvenes se considera:*

	<i>Adecuada</i>	<i>Insuficiente</i>	<i>No contestan</i>
<i>% Padres</i>	39	53	8
<i>% Alumnos</i>	29	69	2

Sobre este asunto se formuló otra cuestión, acerca de cómo se creía que debían ser informados los jóvenes. Algún error de interpretación impide tabular correctamente las respuestas. Podemos, no obstante, señalar que la mayoría de padres y de alumnos (73 % y 80 % respectivamente) valoran como más conveniente una información sexual proporcionada conjuntamente por los centros docentes y por los padres en cada hogar -rechazando cualquiera de ambas opciones aisladas, así como el conocimiento adquirido espontáneamente en el contacto habitual con amigos y compañeros.

. Junto a este dato es interesante notar la declaración de los alumnos sobre cuál ha sido la fuente a través de la cual han recibido la información que sobre cuestiones sexuales poseen:

	<u><i>% Alumnos</i></u>
<i>A través de sus padres</i>	16
<i>En su comunicación con amigos</i>	79
<i>No contestan</i>	5

- Sexo.

. La importancia concedida al sexo en nuestro tiempo parece:

	<i>Exagerada</i>	<i>Normal</i>	<i>Escasa</i>	<i>No contes.</i>
% Padres	42	47	5	6
% Alumnos	25	62	12	1

*Actitud ante las relaciones sexuales prematrimoniales:*

	%Padres	%Alumnos
<i>Contraria (en todo caso)</i>	47	9
<i>Favorable (incondicionalmente)</i>	13	46
<i>Favorable en noviazgos estables</i>	25	33
<i>Favorable si hay independencia económica</i>	6	10
<i>No contestan</i>	9	2

. La edad mínima promedia estimada por quienes aceptan las relaciones prematrimoniales es:

*Padres..... 20 años*

*Alumnos..... 18 años*

. Valoración de las relaciones prematrimoniales en orden a la posterior convivencia matrimonial o de pareja:

	Positivas	No influyen	Perjudiciales	No contestan
% Padres	25	34	28	13
% Alumnos	69	26	2	3

### 3. Aborto

- El aborto provocado:

*Lo aceptan incondicionalmente*

*Lo aceptan en unos casos y lo rechazan en otros*

*Lo rechazan en todo supuesto*

*No contestan*

	%Padres	%Alumnos
<i>Lo aceptan incondicionalmente</i>	14	22
<i>Lo aceptan en unos casos y lo rechazan en otros</i>	70	67
<i>Lo rechazan en todo supuesto</i>	12	11
<i>No contestan</i>	4	0

A continuación presentamos el desglose de la segunda opción, es decir de la aceptación condicionada -que admite unos supuestos como justificativos y desecha otros-. Para ello detallaremos las respuestas recibidas para seis hipótesis posibles, acumulando a los porcentajes las cifras que acabamos de ofrecer para las opciones restantes (aceptación plena, rechazo total, y formularios no contestados).

a) Si dificultades económicas pudieran afectar la crianza del futuro niño:

	Sí	No	N. c.
% Padres	32	46	22
% Alumnos	45	44	11

b) Si el embarazo, y posterior nacimiento, no hubieran sido deseados:

	<i>Si</i>	<i>No</i>	<i>N.c.</i>
% Padres	25	51	24
% Alumnos	37	53	10

c) Si el embarazo afectase a la reputación de la madre o sus familiares (madres solteras, etc.):

	<i>Si</i>	<i>No</i>	<i>N.c.</i>
% Padres	17	55	28
% Alumnos	28	60	12

d) Si el embarazo fuera consecuencia de una violación:

	<i>Si</i>	<i>No</i>	<i>N.c.</i>
% Padres	65	22	13
% Alumnos	84	15	1

e) Si la gestación y/o parto amenazasen la salud y vida de la futura madre:

	<i>Si</i>	<i>No</i>	<i>N.c.</i>
% Padres	70	18	12
% Alumnos	86	13	1

f) Si constase el riesgo de deficiencias físicas o psíquicas para el "nasciturus":

	<i>Si</i>	<i>No</i>	<i>N. c.</i>
% Padres	65	22	13
% Alumnos	78	19	3

(Obviamos aquí el detalle de otras cuestiones relacionadas con este problema, de tanta vigencia moral y jurídica, para aligerar nuestra exposición. A pesar de ello, creemos que son necesarias para evitar la simplificadora polarización entre partidarios y detractores del aborto provocado).

- En la medida en que, en la actualidad, el aborto es utilizado como medio de control de natalidad, creen que una intensa promoción e información sobre métodos anticonceptivos suprimiría casi totalmente la provocación de abortos:

	<i>Si</i>	<i>No</i>	<i>N. c.</i>
% Padres	76	14	10
% Alumnos	82	16	2

#### 4. Drogas.

El tratamiento de este bloque se circunscribió a las drogas llamadas blandas o ligeras (los conocidos como "porros", etc.).

- Partidarios de su legalización:

	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>N. c.</i>
<i>% Padres</i>	6	82	12
<i>% Alumnos</i>	39	59	2

- A los alumnos se consultó acerca de su posible contacto con las drogas como consumidores o no. A este respecto declararon:

	<u><i>% Alumnos</i></u>
<i>No haberlas consumido nunca</i>	73
<i>Haber consumido al menos una vez</i>	13
<i>Consumirlas de vez en cuando</i>	10
<i>Consumirlas habitualmente</i>	3
<i>No contestaron</i>	1

- *Conveniencia de su persecución:*

. *De los traficantes:*

	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>N. c.</i>
<i>% Padres</i>	89	5	6
<i>% Alumnos</i>	80	17	3

. *De los consumidores:*

	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>N. c.</i>
<i>% Padres</i>	63	28	9
<i>% Alumnos</i>	45	52	3



- *Implicaciones morales y legales.*

- . *Creer que hay relación entre la ampliación del fenómeno drogas y la modificación de valores morales de nuestro tiempo:*

	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>N.c.</i>
<i>% Padres</i>	61	24	15
<i>% Alumnos</i>	52	36	12

- . *Consideran prácticamente inevitable el ingreso en el mundo de la delincuencia a raíz del consumo de drogas:*

	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>N.c.</i>
<i>% Padres</i>	68	25	7
<i>% Alumnos</i>	47	48	5

- *El alcohol como sustancia que somete a riesgos parecidos a los de las drogas ligeras es valorado así:*

	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>N.c.</i>
<i>% Padres</i>	81	10	9
<i>% Alumnos</i>	85	15	0

*La atribución de causas a la reciente expansión del consumo de drogas entre los jóvenes, pulsada mediante un cuestionario complejo para recoger la posible concomitancia de varias de ellas, presentó una*

decantación de los padres (70 %) por el mimetismo social como principal inductor al consumo. En el caso de los alumnos, junto a esa causa -aceptada por un 61 %-, se señaló, por un porcentaje casi idéntico, la necesidad de evadirse ante la situación presente y el porvenir incierto.

## 5. Varios.

- Centrales nucleares para producción energética. Son partidarios de su creación:

	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>N. c.</i>
% Padres	35	50	15
% Alumnos	33	61	6

- Conveniencia para España del ingreso en la Comunidad Económica Europea:

	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>N. c.</i>
% Padres	75	11	14
% Alumnos	68	24	8

- Conveniencia de la integración en la estructura militar de la O.T.A.N.:

	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>N. c.</i>
% Padres	19	66	15
% Alumnos	16	77	7

- Acerca del servicio militar de los jóvenes, se manifiesta que debería ser:

	Obligatorio	Voluntario y profesionalizado	N.c.
% Padres	28	66	6
% Alumnos	19	79	2

- Armamento nuclear: la carrera de armamento atómico debería sustituirse por la progresiva desaparición de todas esas armas al entender del 77 % de los padres y los alumnos, resultando casi insignificantes otras alternativas propuestas.

Hasta aquí hemos compendiado los datos elaborados a partir del escrutinio de nuestras encuestas. Como al principio anunciamos, han quedado fuera de este resumen bastantes cuestiones cuyo interés general pudiera ser menor, pero que son de una gran importancia para captar matices o precisar actitudes -tan complejas, frecuentemente, en el campo de la moral-.

Finalmente, esbozaremos algunas reflexiones sobre lo que esta primera parte de nuestra experiencia fue. Ya expusimos al principio algunos objetivos que, a nuestro modo de ver, la justifican y que motivan nuestra comunicación aquí.

En lo concerniente a la planificación general de la encuesta, se pudo observar las dificultades que se derivaban de su magnitud. Por una parte, la extensión del cuestionario resultó muy trabajosa de atender para los encuestados y, por otra, conllevaba una tarea de escrutinio y clasificación en exceso fatigosas. Para salvar estos obstáculos pensamos que, una vez trazado el perfil sociológico de los colectivos a conocer, podrían fragmentarse -para ser distribuidas en más de un curso académico, con la

ventaja adicional de poder afrontar problemas morales distintos, sea por su mayor vigencia pública o por su particular importancia teórica-. Mantenemos, en todo caso, nuestra tesis de que las áreas que vertebran este plan de investigación se hallan imbricadas de modo tal que su disgregación acarrearía fácilmente la reducción de anecdotario o a intrascendente nota de sociedad.

En cuanto a la formulación de las distintas cuestiones pudimos tomar nota de varias deficiencias, alguna de las cuales se ha referido en la síntesis precedente, impidiendo otras la toma en consideración de los datos resultantes por insuficientemente sólidos. Es una evidente limitación de las preguntas precodificadas el imponer a los interrogados opciones cerradas: de sobra se conoce el carácter diferencial de los posicionamientos éticos, tan remisos a verse encasillados, pero no es menos cierto que lo perseguido -y de manera muy especial en un sondeo rigurosamente anónimo- era detectar las más destacadas actitudes de grupo y no, en absoluto, determinar las posturas individuales. Reconocemos, a pesar de ello, que se hace imprescindible retocar la expresión de ciertas preguntas -y de las posibles contestaciones ofrecidas para ellas- con el fin de evitar solapamientos o intersecciones entre éstas, en unos casos, y la incompletitud o falta de cobertura de opciones básicas, en otros.

Acerca de la modalidad de trabajo en equipo que se adoptó, el balance ha de ser necesariamente positivo: la experiencia resultó, en este sentido, enriquecedora -tanto más si se tiene en cuenta que, debido a la peculiar forma de constitución de los cursos de *Ética y Moral* en los Institutos, se componen de alumnos de distintas secciones que, consiguientemente, carecen de toda estructura grupal-. Sin embargo, acaso como consecuencia del carácter inaugural de la actividad, advertimos un excesivo apoyo de los estudiantes que formaban el equipo en la labor directiva del profesor encargado del curso, lo que

indujo a éste a un protagonismo mayor del inicialmente programado. Cabe esperar que un adiestramiento más asiduo en esta especie de tareas permita superar este desequilibrio, convirtiendo la labor del profesor en más alentadora e impulsora que no acaparadora.

Cerraremos estos rápidos apuntes valorativos, que en manera alguna pretenden obviar una más pormenorizada autocrítica, reseñando que, como parece ineludible en sondeos de esta índole, hubimos de toparnos con respuestas desabridas, impertinentes, o jocosas. Por fortuna ello ocurrió tan sólo esporádicamente (digamos, por su curiosidad, que se produjo sobre todo entre alumnos de primer curso de B.U.P., y para temas a veces considerados tabú, como sexualidad o drogas, quizá por la falta de costumbre de ser objeto de consultas similares).

En la espera de que la identificación de actitudes, que en esta etapa inicial de nuestro proyecto hemos llevado a cabo, sea rentable para los ulteriores análisis e interpretación previstos, manifestamos desde estas líneas nuestro sincero agradecimiento a todos los alumnos y padres de alumnos del I.N.B. "Pérez de Ayala" por la esencial colaboración que, atendiendo a las encuestas, nos han prestado.